

CIRCUO M. LORQUIN

ANTO
XIX
1279/5

POESÍAS

LEÍDAS EN LA VELADA LITERARIO-MUSICAL

DADA Á BENEFICIO DE LAS VÍCTIMAS

DE LOS TERREMOTOS DE

ANDALUCÍA

20 ENERO 1885

PALMA

Imprenta de la Viuda é Hijos de Gelabert

MDCCCLXXXV

22 cm

R-86824



CÍRCULO MALLORQUIN

POESÍAS

LEÍDAS EN LA VELADA LITERARIO-MUSICAL

DADA Á BENEFICIO DE LAS VÍCTIMAS

DE LOS TERREMOTOS DE

ANDALUCÍA

20 ENERO 1885

PALMA

Imprenta de la Viuda é Hijos de Gelabert

MDCCCLXXXV

Guarriano Reiquer



GRITÓ la desgracia y las puertas del *Círculo Mallorquin* se abrieron para dar entrada á una espléndida concurrencia, que, ante las imágenes pavorosas de la poesía y las quejumbrosas melodías de la música, lloró noblemente la desgracia de una fértil y risueña comarca española, que el terremoto ha trastornado hasta sus cimientos.

La noche del 20 de Enero último, no fué noche de fastuoso bullicio y mundana ostentación para los que honraron nuestros salones: fué, sí, representación solemne y augusta del dolor de un pueblo, sentido antes en las íntimas

amarguras del hogar, en las cotidianas lamentaciones del desastre, en el abatimiento general, que reanimándose, gritó desde el *Círculo* para compadecer y para consolar, para dar muestra de su lástima y para recojer, para dejar la conmi-seración en los corazones y el oro en la bandeja.

Los iniciadores de tan solemne velada hubieran querido recojer la suma necesaria para levantar de un solo golpe las poblaciones abatidas; pero no se contentan con dar secamente la limosna, que sin el consuelo, hiela las manos y el corazón de quien la recibe. No es baldía la ternura que hace abrir al ángel de la esperanza sus alas abatidas. Así, se publica este libro como testimonio del general quebranto, como lejana ofrenda de un recuerdo más necesario, si cabe, que el auxilio material. No de otro modo, la caridad bien entendida, pone en manos de la indigente doncella, un puñado de monedas y un ramillete de flores.

Como recuerdo de aquella noche, solo las poesías que se leyeron pueden aparecer en este libro; las notas purísimas y las fugaces cadencias del canto se perdieron en el aire, al influjo de su momentánea inspiración: las lágrimas

lloradas tiemblan secretamente en el fondo del espíritu.

Un enjambre de mugeres hermosas, que al cantar sus coros peregrinos, así los ojos como el oído deleitaban, dejaron escapar en rítmicos acordes el grito de su ternura, cantando para los pobres, para el anciano que necesita abrigo, para el niño que pide pan, para el muerto sin sepultura...

Solo nos es dado consignar aquí, en nombre del desvalido, la gratitud para ellas y para todos los que con su pluma, sus esfuerzos ó su presencia contribuyeron al mayor fruto de la velada, cuyo programa publicamos á la vuelta de estas hojas.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

Coro de *La Africana* (MEYERBEER).

Romanza *Invocazione á Dio* (MARIANI) por el señor Bosch.

Fantasia para piano á cuatro manos de *Gli Ugonotti* (MEYERBEER) por la Srita. Caimari y el Sr. Torres.

Rondó de la *Lucía* (DONIZETTI) por la Srita. Sureda.

Duo *Tutto ritorna* (LUZZI) por la Sra. Reus de Ribas y el Sr. Binimelis.

Ária de *Fra-Diávolo* (AUBER) por la Srita. García Tenorio.

Cuarteto de *Marta* (FLOTOW) por la Sra. Malats de Sureda, Srita. Sureda y Sres. Binimelis y Tomás.

SEGUNDA PARTE

Lectura de poesías.—Se leyeron las siguientes:

I—*Sierra Nevada*, por D.^a Margarita Caymari de Bauló.

II—*Á Granada*, por D.^a Marcelina Moragues.

III—*Caridat*, por D.^a María I. Cortés.

- IV—*Dues Margalides*, por D.^a María Andreu de Vadell.
 V—*El rey muerto y el rey vivo*, por D. Juan Alcover.
 VI—*Andalucía y Mallorca*, por D. Nicolás Dameto.
 VII—*Soneto*, por D. J. L. Estelrich.
 VIII—*Cel y terra*, por D. Bartolomé Ferrá y Perelló.
 IX—*Llágrimes*, por D. Tomás Forteza.
 X—*La creu del campanar*, por D. Gabriel Llabrés.
 XI—*Hermandad*, por D. M. S. Oliver.
 XII—*Romance*, por D. Pedro de A. Peña.
 XIII—*Los temblores de Granada*, por D. J. L. Pons.
 XIV—*Á **** por D. Martín Pou Moreno.
 XV—*Quins dos Nadals per Granada!* por D. José M.^a
 Quadrado.
 XVI—*Soneto*, por D. Gerónimo Rosselló.
 XVII—*Fé, Esperanza y Caridad*, por D. J. Salom y Vich.
 XVIII—*Soneto*, por D. Bartolomé Sureda.

TERCERA PARTE

Coro *I Bagnanti de Gli Ugonotti* (MEYERBEER).

Romanza *Non posso vivere* (CAMPANA) por el Sr. Bimielis.

Sonata patética de BETHOWEN para piano por la Srita. Sampol.

Duetto *L'imeneo* (CAMPANA) por la Srita. García Tenorio y el Sr. Tomás.

Ária de *Aida* (VERDI) por la Sra. Reus de Ribas.

Final segundo de *Macbeth* (VERDI) por la Sra. Sureda de Garau, Srita. Sureda, Sres. Espinosa y Tomás y cuerpo de coros.

I

SIERRA NEVADA

Handwritten text, possibly a signature or name, oriented vertically.

SIERRA NEVADA

HERMOSA y gigante sierra,
de los árabes amada,
que con celosa mirada
guarda altivo Mul Hacen:
¿qué escondes en tus entrañas
que así siembras la agonía
en la bella Andalucía
que era de España el Edén?

¿Es el aquilón que ruje
bajo la tierra oprimido,
ó es un volcan atrevido
que quiere al sol saludar?
¿Se agitan entre las sombras
desconocidas corrientes
que con sus olas rugientes
hacen la tierra oscilar?

Indague la vana ciencia
del fenómeno el arcano;
es del Eterno la mano
que nos hiere con rigor:
solo su inflexible brazo
puede hacer temblar la tierra
y destrozar cuanto encierra
la gran obra de su amor.

Mal puede en su loco orgullo
levantar la frente el hombre,
si de Dios el santo nombre
osa impío profanar.
Mal puede escalar las nubes
luchando con su destino...
Triunfante el poder divino
sabe al soberbio humillar.

Por eso Señor buscamos
el faro que guía al cielo
para encontrar el consuelo
en otro mundo mejor:
cuando perdida la calma
amenaza la tormenta,
nos atrae, nos alienta
su divino resplandor.

Por eso los ayes tristes
de nuestros pobres hermanos
llegan de pueblos lejanos,
mensajeros de pesar;
por eso la hermosa Palma
levanta su voz sentida,
y amorosa nos convida
tantas penas á endulzar.

Por eso cuando nos llaman
con plañideros clamores
para calmar los dolores
de la mísera horfandad;
á cumplir todos volemós
con firme y ligera planta
tu ley justa, tu ley santa
¡oh bendita caridad!

MARGARITA CAYMARI DE BAULÓ.

II

Á GRANADA

A GRANADA

AL recordar lo teu dol
Granada, bella Granada,
sent mon cor que s'oprimeix
y me fa brollar les llágrimes.

Á tu los bons trovadors
mils de voltes t'han cantada
alabant los teus jardins
recordant la teua Alhambra.

Tu fores terra flayrosa,
tu fores rica y galana
y dins los teus alts palaus
reys sarrahins governaren.

Si fores mora garrida
mes bella fores cristiana
quant sobre els teus torreons
la santa creu tremolava.

Tu fores perleta fina
de la corona d' Espanya,
tu dels nostres reys catòlics
fores joya molt preuada.

Temps enrera qui t' ha vista
y altre volta te ves ara,
¡ah! no te conexería
Granada, trista Granada.

Lo meu cor sent estremir
recordant tant sols Alhama
ahont la mort horrorosa
hey ha estés les negres ales.

Terra de desolació
banyada de sanch y llágrimes
ahont orfens desfallits
cercan en vá los seus pares.

Allá l'esposa afligida
cerca l'espós qu'estimava
y lo vell cerca els seus fills
y los troba... ¡fets cadávres!

¡Pobre terra sens ventura!
de tu no puch recordarme
sens alzar mos ulls al Cel
y per tu demaná gracia.

Que la caritat y Deu
tan sols poren consolarte.
¡Oh caritat! tu serás
de tantes penas el balsam!

¡Deu meu! per nostres germans
vos deman sols una ullada
de compasió y de pau
y clemencia per nosaltres!

MARCELINA MORAGUES.

III

CARIDAT

CARIDAT

Si ab ales d'oronella poría jo volarne
y Málaga y Granada anar á visitar,
¡ab quin gust ho faría, encare que plorantne,
per aminvar les penes de tants de trists germans!

Per axugar les llágrimes del fill qu'orfe se troba,
del pare que gemega qui 's troba sense fills;
al tremolar la terra, lo rich s'es tornat pobre;
sens pa, ni abrich, ni casa, los qu'han romasos vius.

Socorreguém les penes d'aquests germanets nostres,
ja que no 'ns es possible los seus dolors calmar;
¡mesclada ab llurs sospirs ve l'ona quant s'acosta,
almoynes y sufragis exa ona 'ls tornarà!

MARÍA I. CORTÉS.

IV

DUES MARGALIDES

DUES MARGALIDES

UN día, fa molta estona,
tota sola me trobava
y á la Verge demanava
flors per ferli una corona.

Me doná una Margalida
blanca, hermosa com un sol;
mirantla, fugía el dol;
mirantla, cobrava vida.

N'era jo tan venturosa
sent mare d'aquell tresor;
res desitjava el meu cor
en besar ma filla hermosa.

Mes ¡ay! que goig sense fel
en exa terra no hi dura;
omplintme 'l pit d'amargura
ella va volar al cel.

Pena abans no coneguda
mon seny abatut torbava;
me parexía qu'anava
caminant pel mon perduda.

El sol no 'm dava calor,
la lluna per mí no exía,
y el cant de l'aucell prenia
tonades del meu dolor.

En mitx de dolor tan fort
¿que demanar, Verge santa,
per l'angelet que vos canta?
daume d'ell sols un recort.

Y la Verge benehida
lo meu dolor compartí,
y dins mos braços florí
altra bella Margalida.

De llevors per dols consol
quedá l'ánima desperta
y si va de dol cuberta
es solament de mitx dol.

Amor que te dobla rel
avuy la 'm té mitx partida:
l'una me lliga á la vida,
l'altra me crida á n' el cel.

MARÍA ANDREU DE VADELL.

V

EL REY MUERTO

Y EL REY VIVO

EL REY MUERTO

Y EL REY VIVO

I

LLENA de aromas y de luz, fulgura
sobre el oscuro cielo de la noche,
la capital que á su monarca alberga.
Una aurora fantástica parece
alborear en torno de ella, y surge
de su recinto amurallado, vago
rumor que exhala el férvido latido
del entusiasmo popular.

Delante
de sus almenas, en el hondo seno
de la bahía plácida, reflejan
sus moles imponentes, los navios
de la rëal armada.

Y al cielo señalando, como eterna
y muda exhortación, dominadora
de navios alcázares y templos,
la catedral, entre los dos abismos.
del firmamento y de la mar, se eleva.

II

En su recinto penetré. Me atrae
aquel escollo colosal que en medio
de la mundana turbulencia, ofrece
al fatigado espíritu reposo,
como el escollo en que reposa el ave
en la marina soledad viajera.

Alguna que otra lámpara con débil
mancha de luz, á trechos interrumpe
la oscuridad en cuyo vasto seno
sube la línea gótica á lo largo
de altísimas columnas, semejantes
á palmeras de piedra coronadas
de vástagos enormes que se cruzan
en la profunda cavidad. En vano

intenta sondear la vista absorta,
donde el vacío inesplorable y donde
la gigantesca bóveda comienza.

Todo es silencio, soledad, misterio...

De pronto, estremeciendo los dormidos
ecos, suena un rumor, y entre la sombra
amarillean temblorosas luces.

III

Con áureo candelabro, un sacerdote
abre, á través de las tinieblas, paso
á un misterioso grupo que rodea,
en el centro del ábside, la tumba
de reluciente marmol donde yace
Jaime segundo de Mallorca, hijo
del Rey Conquistador...

Se abre una losa,
y el resplandor del candelabro ardiente,
de lleno alumbra el rígido cadáver,
con su manto de púrpura y armiño.

¿Quién es aquel mancebo de aguileñas
y pálidas facciones, que en silencio,
se adelanta á la muda comitiva,
y en actitud meditabunda, clava
sus ojos en las órbitas vacías
y negras como abismos insondables,
de aquella calavera coronada,
cual si el arcano de la muerte en ellos
quisiera penetrar?

Es el agosto
doncel que el trono secular ocupa
de los Alfonsos y Fernandos... Dobla
humilde, la rodilla, y por su frente
hondo y callado pensamiento cruza.

IV

¿En qué piensa? Quien sabe... Cuan profundo
surco abrirá de inspiración serena,
en el alma de un príncipe, la imágen
de un régio tronco derribado al soplo
que todo lo derriba, hombres y razas,
reyes y pueblos y naciones, todo

menos el eco de los grandes hechos
que en el alcázar de la historia suena,
menos el aura de los grandes nombres
que de edad en edad se perpetúa.

V

Los que nacemos y vivimos lejos
de la fortuna y el poder, cegada
la debil vista por el polvo de oro
de las grandezas codiciadas, nunca
llegamos á sentir cuan poco valen.
Solo el que logra poseerte, logra
¡oh encumbrada miseria! despreciarte
en lo íntimo del alma. Solo mide
la mezquindad del horizonte humano,
quien lo puede abarcar desde la cumbre.
Solo el que tiene que bajar los ojos
para mirar en derredor, el vuelo
del insecto y el águila confunde
en igual pequeñez. Solo el que ciñe
corona y siente su terrible peso
sin reparar su brillo que deslumbra

á todos menos él, solo este sabe
cuan poco vá de la cabaña al trono.

Mas no; la helada mano de la muerte
no á todos tiende su piadoso velo.
¿Del humilde, que fué? Cubre la tierra
sus huesos, y el olvido sus acciones
que solamente Dios conoce y juzga.
Pero las frentes coronadas flotan
sobre el despeñadero de los siglos
por implacable claridad envueltas,
y eterna maldición ó eterno arrullo
de gratitud la humanidad levanta.

VI

Yo ví despues al humëar la flota,
pronta á zarpar hácia lejana tierra
donde entre bosques de naranjo y mirto
el virginal amor previene y guarda
al régio huésped la mejor diadema;
yo ví en la hora del *adios*, la hora
de efusión y de lágrimas henchida,

que anuncian á lejanos horizontes
los ecos del cañón y las campanas;
yo ví agolparse ansiosa muchedumbre
en torno de su rey que devolvía
con dulce risa y ademan gallardo
el postrimer saludo. Espesa lluvia
de hojas de rosa en que su casco hunde
su fogoso corcel, cubría el suelo...
Mas, aun en medio de su triunfo, en medio
de aquel arrullo que su pecho inflama
y su semblante juvenil anima,
adivinar creí que como sombra
de un pensamiento en su cerebro fijo,
por su semblante juvenil vagaba
la sombra del espectro coronado.

JUAN ALCOVER.

VI

ANDALUCÍA Y MALLORCA

ANDALUCÍA Y MALLORCA

EL CANTO DE ANDALUCÍA

I

Tu fuiste Bética un día
paraíso encantador
á donde el moro corría
para encontrar alegría,
mugeres, juegos y amor.

¡Extenso jardín de flores
vasto verjel de olivares!
Eras testigo de amores,
y criabas trovadores
para escuchar sus cantares.

Cantares que repetían
tus mugeres, cuando hablaban,
tus ríos, cuando corrían,
tus auras, cuando morían,
tus aves, cuando cantaban.

Oiste á odalisca impura
en el harén lamentar
de los celos su amargura,
del odio su desventura,
sin ser amada ni amar.

Diste al árabe tu tierra,
á la sultana tu amor,
lauro al caudillo en la guerra,
y al califa cuanto encierra
de España el reino mejor.

Y en cien combates, victoria
tu le oiste pregonar:
diste á él toda la gloria,
solo al cristiano memoria
para poderlos llorar.

Mas siendo del africano
cautiva, te envileció;
pero el monarca cristiano
con el acero en su mano
tu libertad consiguió.

Guerra empezó en la montaña
Don Pelayo levantando
el godo pendón de España:
y hasta tí bajó en campaña
tras ocho siglos Fernando.

Y tu fecunda existencia
contemplaste recobrada
con la unidad de creencia
que te dejó por herencia
el vencedor de Granada.

II

Escucha benigno cielo
de la bella Andalucía,
una plegaria, un anhelo,
el llanto del desconsuelo,
el clamor de la agonía.

Ayer mecíame bella
bajo un sol deslumbrador;
mas hoy sobre mí destella
su roja luz la centella
con su lúgubre fulgor.

Ayer en mi valle ameno
me prometía bonanza
mi cielo hermoso, sereno;
hoy no descubro en su seno
el iris de la esperanza.

Ayer el ave parlera
despedía con amor
la luz del día postrera;
hoy gime cual si muriera
en poder del cazador.

Ayer cantaba tranquila
sin recelos ni pesares;
hoy de cien pueblos oscila,
cruge el suelo y aniquila
mis hijos y sus hogares.

Del templo en las ruinas oro
al pié del crugido altar.
Mis hijos muertos ignoro;
por eso suplico y lloro
por los que van á quedar.

III

Las hojas lloran mi duelo
el remolino al formar,
pues dicen que en duro suelo
yacen más fríos que el hielo
mis hijos sin un hogar.

Veo la luna argentada
por entre nubes esquivada,
pedir por mí una mirada
de caridad acendrada
y una mano compasiva.

Oigo el agua en la ribera
espumosa murmurar
al chocar con la escollera:
por cada gota quisiera
una lágrima llorar.

Oigo tórtolas sin nido
que dicen con su lamento
en su pecho comprimido:
por cada arrullo un gemido,
por cada arrullo un tormento.

Oigo del Betis la arena
con fuerza el agua besar
y decirle de amor llena:
por cada grano una pena,
por cada pena una mar.

Oye Dios mío clemente,
una queja de dolor
de media España que siente
latir en su seno ardiente
con tu castigo, tu amor.

EL CANTO DE MALLORCA

Escucha Bética ahora
de nuestra patria el cantar.
Mallorca también hoy llora,
¿cómo no, si vé que implora
su hermana un techo, un hogar?

Gimiendo, de nuestras manos
mira el óbolo caer:
hijos de un Padre, cristianos,
siempre juntos los hermanos
deben su llanto verter.

Si puedo con mis vestidos
tu hijo trémulo abrigar,
y del pecho los latidos,
y del hambre los gemidos
con mi limosna acallar,

Feliz seré yo contigo
si al darle gracias á Dios
nos dice: *yo fui testigo,*
como al Amado el Amigo
siempre os amasteis las dos.

NICOLÁS DAMETO Y COTONER.

Enero, 1885.

VII

SONETO

SONETO

Yo vi, en el caos del dolor caído,
desligarse el espíritu del suelo,
y amante y perdonado, alzar el vuelo
al cerco de la Gracia prometido.

En el desastre del amor, ungido
por fe serena y ambicioso anhelo,
un aura de dulcísimo consuelo
bañó mi corazón y habló en mi oído.

Por eso cuando pruebo la amargura
del sorbo de la muerte venenoso,
que el alma deja en el horror sumida,

Al Ser eterno, que la espada dura
en su justicia blande, pido ansioso
el bálsamo de fe, la fe en la vida.

Enero, 1885.

J. L. ESTELRICH.

VIII

CEL Y TERRA

7

CEL Y TERRA

L' intelligencia humana, si en l' Univers s' enlayra,
afina de los astres l' exacte moviment;
apar que, quand allunya son esperit d' enterra,
l' hom sía omnipotent.

Caramullá l' Egipte tresors de Saviesa;
lo Bell resplendí á Grècia; y Roma dominá;
però la Fè dels Martirs, per sa virtut divina,
al mon regenerá.

Ay! per assadollarnos la set de plers que acòra
en vá s' enginy apura lo malanat athèu;
escrit está, y no manca: «no sols de pa viu l' homo,
sinó dels mots de Deu.»

L' intelligència humana, si enfonsa ses ullades
 dins la fexuga esfera que roda á los seus pèus,
 trespasan tots los sigles, y desxernir no logra
 la crosta de sos frèus.

D' orgull entebanades les nacions modernes
 voldrían l' Evangeli de Cristo destruhír;
 mes, valga que dels pobles lo còr y la bona eyma
 no 's deixan seduhír.

Sociëtat que negas al homo sa nissaga,
 de la matèria esclava, idòlatra del òr;
 açcolta á tos deixebles cegats que s' avalotan...
 la germanó se mòr.

Sociëtat que deixas alloure impune 'l vici,
 y tots los drets proclamas, fora 'ls de la Virtut;
 ¡alerta! que de l' ordre la basse testanetja,
 ¡cent tronos han caygut!

Avuy una *Ma negra* jura òdi á n' el prohisme;
 però la Sciència suma, l' Amor de l' Incrëat,
 ¡oh Deu!.. des les altures, reviva, ab terratremols,
 la santa Caritat.

¡Amunt! ánimes nobles que de los grans misteris
cercau la delitosa eterna resplandor;
lo fals jau aquí enterra: de Veritat y Vida
n'es l'Amo 'l Creador.

BARTHOMEU FERRÁ Y PERELLÓ.

Palma 20 Janer de 1885.



IX

LLÁGRIMES

LLÁGRIMES

...deducit ad inferos et reducit.

REG. I-2-6.

LA terra ha tremolat: s'es desxondida,
com sol esclatá' 'l trò, 'la bavarada
qu'en los abismes jeya condormida,
y revinglantse folla—ab poderosa onada,
s'acaragola, invest,
y brama 'n les tenebres irritada.

Lo sodraquetx ressona 'n les entranyes;
rodolan los penyals; la torre altiva
soterra dins la runa les cabanyes;
y doblegant porugues—son cap de roca viva,
com un gegant qui cau,
cap al fondal se vinclan les montanyes.

L'hermós vilatje que 'n la falda seya
 tot tremolós se sent baxá á la coma;
 sobre les cases qu'ombrejá, reploma
 lo campanar benèvol;—á dins del fons l'esgleya,
 sols sura l'alta creu;
 demá un desert ne solcará la reya.

Quant el Senyor en s'ira 'l llamp despara,
 els innocents tal volta son qui 'n moren,
 los qui l'assot rescata, los qui 'ls ploran...
 ¿Som los culpats nosaltres?—¿Son ells los justs qu'ampara?
 Enfonsa y redimeix,
 ¿en s'ira ó 'n sa clemencia, sempre es pare!

Si la maynada que tremola orfana
 de dol, de fret, de fam y de pahura
 per nostres crims espira 'n la planura
 ¿li negarém lo bálsam—qu'amor de Deu demana
 pels qu'ha ferit de mort?...
 Quant logra 'n pluja rompre—la tempestat no dura:
 si 'n llágrimes esclata,
 lo terratremol tornarà conhort.

THOMÁS FORTEZA.

11 Janer 1885.

X

LA CREU DEL CAMPANAR

LA CREU DEL CAMPANAR

LA casa de Deu se troba
molt mes buyda que no abans:
en vá la campana crida
per l'amplitud de l'espai.
La piadosa llantia encesa
com qui se vulga apagar:
polsoses se troban totes.
les grades de los altars,
ahont un temps, l'ánima encesa,
pregava l'homo y l'infant.
Y mes alt que la creu santa
que corona el campanar
avuy lo cel desafía
la vergue del para-llamps.
¿Es que á l'hom ja no li manca
creure en Deu com creya abans?...

En vá desde les alturas
lo Creador abocat,
cridava ab veu amorosa
del mon á tots sos infants:
«¿Perque no girau la vista
en vers mon etern palau?...»
L'hom no 'scolta ses paraules
y segueix ab sos afanys
sens pensar qu'al cor lletjexen
sos amorosos esguarts;
sens pensar que de sa vida
l'ull de Deu segueix el pas.
La veu, que pres de soberbia
l'hom no coneix, l'escoltá
la terra tot estremida
y lo seu vol returant;
s'esfondraren les montanyes,
y sos cantalluts penyals
esporuguits s'ajopiren
dins el fons dels comellars.
Les ones avalotades
s'aixecaren dins la mar
y com braus, l'esclava terra
investiran udolant.
Se crivellá la planura,

per amples bocas llançant
bavarades de calitja
qu'ennigularen l'espai:
sotroquetjaren les cases,
s'esfondraren los llenyams,
y de d'alt á baix caigueren
sotilades y terrats,
tot engrunant y fent trossos
lo qu'estorbava son pas.
¡Fins los morts del cementeri
l'etern repós aturant,
dins ses tombes tremolaren
quant lo crit de Deu passá!

Aquells instants per l'hom foren
com sigles le feredat;
pobles ente rats quedaren
dins les ombrívoles valls,
y á n'el lloch hont s'aixecava
l'ensenyorida ciutat,
sols si vé la polsaguera
d'edificis esbucats
d'hon sortían crits de pena,
jemechs d'espantós esglay.

¡Com fita de lo que dura
queda dret lo campanar
ab la santa creu de ferro
axecada en lo mes alt!

GABRIEL LLABRÉS.

XI

HERMANDAD

HERMANDAD

EN los sagrados riscos de la sierra,
con sordo estrago la ambición anida
y en la sangrienta lucha fratricida
el hijo contra el padre, dobla y cierra.

Con fausta esplendidez la madre tierra
brota en verdor, el fruto de la vida:
su temprana sazón ya no convida,
ni se arrojan las armas de la guerra.

Reina la paz: en noche sosegada
mugen de horror indómitos arcanos:
desnuda multitud corre espantada
á refugiarse en los abiertos llanos:
la miseria en la nieve es sepultada...
y España gime y... todos son hermanos!

M. S. OLIVER.

XII

ROMANCE

ROMANCE

PARLARVOS d'el terramoto
me tenen encomanat...
¡Ay, Senyors! De tal assumpto
no 'n voldría parlar may.
Perque, no sé que m' hi diga,
ne veitx molts que res los fá
conmoure, ni vents, ni aygos,
ni fiblons, ni trons, ni llamps;
ni los susta el tení el cólera,
ni el trobarse en los combats
que se donan desiara
les nacions que cuantre es van;
pero axó de que la Terra
baix dels seus peus ball y s' als,
es cosa que poca gracia
fá á n' aquests agosarats.

Els mes valents donan proves
llavors d'esser molt covarts.

M'han dit també que vos conti
coberbos, d'aquells que fan
despertar dins els pits nobles
la cristiana caritat.
¡Ay! per axó milló fora
qu'un fraret ó un capellá
d'aquells qu'en saben la prima,
oradors acreditats,
dalt una trona ab veu forta
l'almoyna vos predicás;
y heu lograría. Axó es cosa
que fa un bon espigolat
per aquells que dirho saben
y coneixen bé aquest ram.
Jo no sé mes que fé gloses,
gloses ab estil vulgar
dolentes y sense merit,
d'aquelles que riure fan;
y es fer riure contant llástimes
y escenes de feredat
es cosa mala d'emprendre,
y mes mala d'alcanssar.

Axí mateix, com m' animan
desitjos els mes corals
de que pugua aquest cassino
doná proves les mes grans
de que coneix y practica
la mes santa caritat,
vaitx á cumplir son encárrech;
pero vos suplich abans,
que penseu qu' aquesta corda
no es la que més sé sonar.

¿Sabeu qu' es un terramoto?
Deys que sí. Vos ho pensau.
Vltros no 'u sabeu encara
maldement l' hajau tastat.
Terramoto es una cosa
que p' els efectes aviat
se coneix, pero les causes
son difícils d' esplicá.
Qui l' ha vist una vegada
tan sols, no l' oblida may;
y sino que vos ho digan
tots aquells que s' hi han trobat.
El día de Sant Isidro,
ara fa trenta tres anys,

en sentirem un que feya
tots els mobles tremolar,
y els cabeys tots s' axicaren
depressa demunt el cap.
Teniu sort els qui sou joves
de qu' encara no erau nats;
perque maldement no fés
cap desgracia, fonch bastant
per fer caure barandilles
y puntes de campanars,
y fer croxir parets veyes,
y sentir renous estranys.
Mes encara que faresta
fós per tots tal novedat,
no se pot dir terramoto
ni en res se pot comparar
á n' el qu' ara dins Alhama
ha fet tanta atrocitat.
Aquest si qu' es terramoto
de bondeveres, fent maitx,
tomant cases, obrint penyes,
y causant grans mortandats.
Figurauvos qu' aquí noltros
fossem ferits d' aquest mal.
Suposem qu' hey hagués ara

fort terramoto. Al instant
veuriau saltar cadires,
mobles y taules y banchs;
y engronsarse ses aranyes,
y esclafir tots els mirays;
mourerse aquestes figures
com si 's volguessen besar;
les parets que van y venen,
ferse trossos el cel ras,
y caure tot demunt noltros
estesos y estormayats.

De segú que donaríam
uns llamentos ben amarchs;
y aquells que sortir lograssen
d'aquí dins escalabrats
tots els carrers trobarían
plens de terra y de mitjans,
y portes, bigues y teules,
y homos devall gemegant...
Mes... lo que dich vos trastorna:
jo heu conech. Val mes que call.

No heu deya per darvos susto.
No vos retgireu; y estau
tranquils, ben tranquils per ara:

per Mallorca axó es passat.
La nostra illa es massa veyá
per aná encara de balls;
y un desastre de tal casta
dins ella no es regulá
que hi socceyeisca. Per ara
no hi ha motiu per estar
trastornats, carregats d' ansia,
ni per prendre cap esglay;
maldement un francés diga
qu' aquestes Illes Balears
es troban demunt sa zona
mes disposta á tremolar.
Es ver que Mallorca s' alssa
fa mes de quatre mil anys;
mes, també s' axeca l' África
y la Noruega, y mil parts,
y no per axó perillan
de qu' es tornen acalar.
Avuy els homos de ciencia
xerran molt, qui sab cercant
cobrar fama, y en materies
de terramotos no sab
cap físich lo que se pesca.
La Ciencia atrassada está;

y quina es la causa certa
d'aquests moviments estranys,
ningú hey ha que dirla pugà;
sols Deu la pot explicar.
Si m'allarch un poquet massa
tant sols desitjós ho fas
de dirvos certes cosetes
que vos tranquilisarán.
Heu de sebre que les terres
mes ferides d'aquest mal
son les que 's diuen volcàniques,
y en aquesta classe están
Ischia, La Sonda, Batavia,
Chio, Llima, Bogotá,
La Calabria, Filipinas,
Granada y pòblets veynats.
Mallorca no es gens volcànica.
¿Sabeu colcú que jamay
un bossí de pedra tosca
dins ella hi haja trobat?
¿Sabeu que tenga muntanyes
qu'hajan estades volcans?
ni qu'en conservin la forma
tant sols? Jo no n'hi sé cap.
No diré qu'en antichs sitgles

no n' haja tengut uns cuants;
mes lo qu' es ara no es troba
ni llevó ni nat senyal
de qu' hi haja hagut cap boca
que lava y foch vomitás.
Estau tranquils, que si arriba
de terratremols colca any
com els qu' algun temps tenguerem
aquest sitgle y els passats,
serán petites sempentes
que no esfondran ni fan mal.
Sabeu aquesta illa nostra
qu' es de mala d' ensatar.
¿Y axó per qu' es? Jo diría
qu' es per causa de la cals
abundant que té Mallorca
que per tot per tot n' hi há.
La cals se disol dins l' aygo
l' aygo trespela, els forats,
clivells, y juntes que troba
los afix y clou constant.
Anau á mirar les moltes
còves qu' á Mallorca hi há,
y veureu que si tenían
un clivell, l' aygo ha posat

allá columnes de pedra,
gota á gota, un poch cada any,
perque aquella còva hermosa
jamay se puga esfondrar.
Pedres qu' un temps consentides
foren per igual fracás
la cals ja les ha ajuntades
y son mes fortes qu' abans.
¡Sa Providencia Divina
tot cuant fa que bé heu fa!
y Mallorca es una mostra
de lo molt que pot y sab.
Axó no vol dir qu' un día,
que Deu no mos mir de grat,
no puga p' el nostro cástich
aficarnos dins la mar.
Lo qu' es per ara sense ansia
podeu viure, ben confiats
en la seua Providencia
y bon amor; y p' el cas
de tenir un terramoto
un consej vos vuy doná,
qu' es la milló medicina
per lliurarse d' aquest mal.
Ara en vení la Corema

donau proves de cristians,
y feys la bugada grossa
de tot aquest temps passat.
Si teniu gent que vos miri
de mal uy, totduna anau
á humillarvos devant ella
fins qu' hajau fetes les paus.
Aquest orgull que molts tenen
y anomenan dignidat,
es cosa molt mal entesa
per qui pretén de cristiá.
Procurau no dir mentides,
y estimar la veritat;
no voler lo que no es vostro,
y ab tothom dú els comptes clás.
Tenguent neta sa consciencia
que hi viu un de descansat;
y ja hi pot venir faresta
la Mort, gens de pó li fá.
Comensau fent bones obres
y etsercint la caritat;
de dins la vostra butxaca
treys la bossa y amollau
doblés, duros y pessetes
ó colca billet de Banch,

per fé llimosna á n' els pobres
qu' el terramoto ha nafrats.
Axó que vos sobra á voltros
á tots ells falta los fá.
Si pensau comprá una alhaca
per anar demá á n' els balls,
afluxauvosne y que sía
lo que vos ha de costá
per aquells pobrets de Málaga
que viuen al mitx dels camps,
sofrint fret y neus y aygos,
sense casa ni fogá,
plorant la mort de sos pares,
de sa dona y dels infants,
passant pobresa y miseria
y estant tal volta malalts.
Una barraca de tela
tenen per gran hospital,
y per llit la terra homida
y l' herba per matalás.
Pensau que son jermans nostros
aquests pobrets malenats
y que si socors no reben
poden morirse de fam.
Fassem per Deu la llimosna

y Deu mos asistirá;
y al veure que dins Mallorca
se etcerseix la caritat
en son nom, d'una desgracia
consemblant mos lliurarà.

PERE D' A. PENYA.

XIII

LOS TEMBLORES DE GRANADA



LOS TEMBLORES DE GRANADA

Todo en el suelo muda
que pisamos con planta viagera:
cada invierno de galas le desnuda,
cada Aquilón sus límites altera.

La mar, alta, iracunda,
desgaja los mermados continentes;
el río el llano inunda,
los valles ciegan túrbidos torrentes.

Surgen erguidas peñas,
el piélago pacífico entreabren;
y bajo el hielo en las polares breñas
hondos volcanes sus cavernas abren.

¡Cuanta ingente ruina
vuelve el arado ó petrifica el lodo!
Y el sabio que las huellas examina
¡de lo que el mundo fué, lo ignora todo!

Mas arte, mas riqueza,
yacen del labrador bajo la planta
que tesoros de espléndida grandeza
por ser eterna nuestra edad levanta.

Y olvidamos altivos
en vastas córtes rebullendo inquietos
cuanto es mayor que el número de vivos,
el de pulverizados esqueletos.

¿Si alzada ya no queda
de Babilonia inmensa ni una torre
¿no temeréis que hundirse Roma pueda
y que Lóndres y York un soplo borre?

Tal vez surcando un día
futura nave de motor ignoto
el bello mar que es hoy nuestra bahía,
pregunte por Mallorca su piloto.

.....

La delicada Alhambra
orgullo de Alhamar, hoy bambolea,
y por el reino de arabesca zambra
su atroz segur la destrucción pasea.

Las torres se desploman
como los ramos de cortados sauces,
y los templos sus cúpulas asoman
de ríos desbordados por los cauces.

Ora el pueblo, medroso:
frío y hambre sus cuerpos entumece
y al retemblar del monte pavoroso
ganados y pastor, todo perece.

.
¡Ay del mortal linage
si ese Dios que los gérmenes condensa
dó no alcanza terrestre paralage
en nebulosas de su esfera inmensa,

Si esa mano invisible
que sólidos planetas desmigaja
y á confundir la vanidad risible
de nuestro mundo, omnipotente baja,

Dado un alma no hubiera
para sentir y amar á su criatura,
para admirar la Creación entera,
para adorarle á Él allá en la altura!

.

Vuela, ángel sobrehumano,
celestes caridad; tú presto llama
al palacio y la choza; abre la mano,
y en la orfandad tus dádivas derrama.

JOSÉ LUIS PONS.

XIV

Á ***

Á ***

DENTRO mi jardín crece
una palmera
y á su tronco abrazada
la enredadera;
cual prueba cariñosa
de sus amores
viste el robusto tronco
de bellas flores;
sin que el viento consiga
con sus excesos
separar esas plantas
que se dan besos...
Cuando el sol desaparece
siempre las miro
y de mi pecho sale
hondo suspiro,

y digo tristemente
¡ay! si pudiera
ser yo la hiedra amante
tú la palmera!

MARTIN POU MORENO.

XV

QUINS DOS NADALS

PER GRANADA!

QUINS DOS NADALS

PER GRANADA!

1568 (*)

La nit es calmosa; lo cèl ple d'estrellas,
los plans de boyrina, la serra de neu,
apar que contemplen las grans maravellas,
la pau y la gloria del nat Homo Deu.

Hermosa, ó Granada, l'Altíssim te feu,
Jesus mes hermosa d'ençá qu'ets cristiana;
rassa antiga y nova sa lley ajermana,
y al temple los pobles anit crida arreu.

(*) En dit any per las festas de Nadal fonch l'alsament dels morischs en las Alpujarras, abjurant la religió cristiana y el traje y el nom espanyol, y cometent molts morts, especialment de sacerdots: per sossegarlos foren menester grans guerras, y casi l'extermini d'aquella rassa.

Remor ¡ay! pe 'ls singles retrona feresta...
no cántichs alegres, son crits de terror;
son flamas d'incendi, no fayas de festa;
son tochs de rebato del bronzo el clamor.

Furiosa l'oveya se torna al pastor;
per los altars corre la sanch dels ministres;
trepitja la creu ab blasfemias sinistres
lo morisch en odi de son vencedor.

Ó nit de matansa, qui del sant misteri
axí profanares l'amable recort,
qui baix del pacífich oscur hemisferi
cubrires mil actes d'horror y de mort!

Cruxit de venjansa, torrent qu'ab bras fort
las gents extermina y arrasa las terras!
per l'orde no bastan tres anys d'aspras guerras...
¿qui sab si centurias per l'íntim acort?

—
Trecents anys passaren, trecents y setze anys...
¿El temps quíns te porta terribles afanys?

—

1884

La nit es calmosa; lo cèl ple d'estrellas,
los plans de boyrina, la terra de neu,
apar que contemplen las grans maravellas,
la pau y la gloria del nat Homo Deu.

Hermosa, ó Granada, l'Altíssim te feu,
sempre mes hermosa quant mentres cristiana:
vés, umpl las iglesias, y ab fe li demana
tot orde de gracias del gran tresor seu.

Tró fondo ressona; del mon las entranyas,
sens llamps, invisible tormenta con mou;
ciutats, vilas, pobles, y camps y muntanyas
tremolan com fuyas de poll qu'ayre mou;

S'esbucan los sòtils, per tot ruina plou,
una casa á l'altra serveix de cuberta:
Alhama, Albuñuelas, son tomba deserta
hont cessa la vida ni 'ls plants fan renou.

La terra s'engronsa, ¿es Deu qui la pesa
en plats de balansa, justicia y piedat?
Qui dorm y qui vetla, qui balla y qui resa,
dins sas parets propias sepulcre han trobat.

Mes ay! d'eix sepulcre á llum han tornat
á cents de cadáveres qu'els seus no coneixen:
com ombres en pena los vius apareixen
portant casi enveja al próxim finat.

Ah! no; la fe us sía, germans, ferma roca,
quant s'obria la terra, quant manque lo sol.
Trists del qui, rebetles al cástich que 'ls toca,
no volen ni saben clamar: Deu ho vol!

La fe dona mèrit al qui pateix dol,
la caritat santa al qui remey dona.
Mals que Deu envía, per cada persona
llevor tots inclouen de be y de consol.

JOSEPH MARÍA QUADRADO.

XVI

SONETO

SONETO

SIN ara, sin hogar, convulso el suelo,
corre la multitud despavorida,
sordas á las plegarias de la vida
las iras de la tierra y las del cielo.

Las alas negras del terror y el duelo
solamente por techo y por guarida,
sin descanso la tumba estremecida,
y la agonía sola y sin consuelo.

Do quiera el hambre, el desabrigo, el llanto.
¿Quién á tanto clamor piadoso atiende?
¡Oh santo amor! ¡amor mil veces santo!

De sol un rayo la tiniebla enciende;
un ángel baja con el ancho manto
que hemos tejido, y con amor le extiende.

GERÓNIMO ROSSELLÓ.

XVII

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD

Por divina providencia,
puras y hermosas brotaron
tres flores, que perfumaron
cuanto existe con su esencia;
consagraron su existencia
á dar luz al que no vé;
tan grande la misión fué
que cumplieron en la tierra,
que en ruda y perenne guerra
vive triunfante la *Fé*.

Ella enseña al descreído
á leer en lo ignorado,
ella al excéptico ha dado
algo que nunca ha sentido;
dá al pobre y al desvalido

lo que nadie á darle alcanza,
todo es luz y bienandanza,
y pródiga en demasía
otorga al que en Dios confía
por la fé, grande esperanza.

Con la esperanza nacemos
de encontrar el bien no hallado,
¡cuan poco hemos meditado
lo que á este mundo debemos!
Todos deudas contraemos
en bien de la humanidad:
dar abrigo á la orfandad,
socorrer al triste, al pobre,
aunque el oro no nos sobre,
es tener Fé y Caridad.

JAIME SALOM Y VICH.

20 Enero 1885.

XVIII

SONETO

SONETO

MUERE la luz que, trémula, fulgura;
tiende la noche su cerúleo manto,
y en tan sublime y virginal encanto
respira todo paz, gloria y ventura.

En su risueño hogar, que el bien le augura,
tranquilo duerme el campesino, en tanto
le arrulla con amor el himno santo
que entona el ruisueño en la espesura.

Mas, ay! que, tras la horrible sacudida,
al despertar, convulso y casi inerte,
llora su estancia en fosa convertida.

Cuál se trueca en un día nuestra suerte!...
Ayer todo era luz, encanto y vida;
hoy, tinieblas do quier, espanto y muerte!...

Enero, 1885.

BARTOLOMÉ SUREDA.

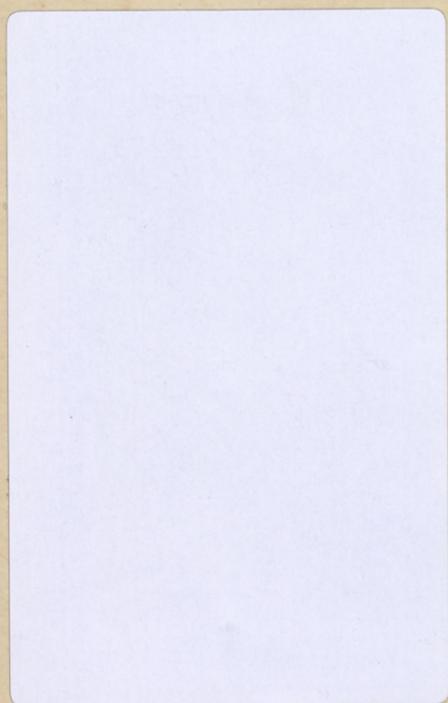
JUNTA DIRECTIVA

del CÍRCULO MALLORQUIN en el año de 1885

- D. Francisco Rosselló, PRESIDENTE.
- D. Juan Cerdó, VICE-PRESIDENTE.
- D. Miguel Ripoll, CONTADOR.
- D. Miguel Gamundí, VICE-CONTADOR.
- D. Bartolomé Bosch, TESORERO.
- D. Ramon Obrador, SECRETARIO.
- D. Francisco de P. Fons, VICE-SECRETARIO.

*Este libro se acabó de imprimir
en Palma de Mallorca, en
la imprenta de la Viuda
é Hijos de Gelabert,
el día 31 Marzo
del año de
1885.*





1840

1840

1840

1840

1840